

TESORO ENCONTRADO



Inicia – Sábado 13/7

FALSAS EXPECTATIVAS

Lee el texto de esta semana:

Mateo 13:44-46.



Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven: adv.st/espaciojoven



¿Alguna vez te creaste una imagen mental de una persona y, al conocerla, te diste cuenta de que no encajaba con lo que habías imaginado? Creías conocerla, pero se veía y actuaba de manera distinta de lo que esperabas. Esto era más común antes del uso cotidiano de teléfonos inteligentes y redes sociales.

Hace algunos años me invitaron para hablar en una iglesia, en un país al que nunca había ido. La persona con la que planifiqué el evento envió a dos jóvenes de su iglesia a recogerme del aeropuerto. Ellos nunca me habían visto; solo habían escuchado que yo era un misionero. Ellos pensaron que podrían identificar fácilmente a un misionero, así que no preguntaron más. Bueno, yo no encajé en la imagen que tenían de mí. No sé qué esperaban, pero yo no vestía sandalias abiertas ni tenía una barba larga. Luego de esperar un buen rato en el aeropuerto, vi que dos jóvenes me miraron un par de veces. Me acerqué y me presenté. Lo primero que dijeron fue: “¡No parece un misionero!” Nos reímos juntos.

Esa situación me recordó lo fácil que es tener falsas expectativas de otros. Y hablando en serio, esto fue lo que sucedió cuando Jesús vino a la Tierra. Las personas pensaban que sabrían cómo se vería el Mesías y qué haría. Jesús de Nazaret no encajaba en lo que habían imaginado. Ellos buscaban una figura militar que los liberara de los romanos y estableciera un reino terrenal. En cambio, Jesús enseñó sobre un Reino distinto: ¡uno celestial! Muchas de sus parábolas comenzaban con las palabras: “El reino de los cielos es como...” En esta lección, exploraremos dos de las parábolas más cortas que comienzan con esta frase. Estos dos relatos nos muestran el valor del Reino de Dios y las recompensas de descubrirlo.

Escribe – Domingo 14/7

- Escribe Mateo 13:44 al 46 en la versión bíblica que prefieras. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila – Lunes 15/7

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un **Círculo** palabras, frases o ideas repetidas.
- **Subraya** palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases asociadas o relacionadas.

UN TESORO ESCONDIDO

En la antigüedad, las personas solían esconder sus tesoros en la tierra. Como no existían los bancos, el lugar más seguro donde esconder posesiones valiosas de los ladrones era bajo tierra. Algunas veces, las personas olvidaban el lugar exacto del escondite. Quizá el dueño moría, era encarcelado o exiliado, y terminaba separado de su tesoro. En los días de Jesús, era bastante común descubrir monedas o hasta oro y plata en terrenos abandonados.

Imagina la escena: un hombre ara un campo que arrendó de un terrateniente local. De pronto, el arado choca con algo. Con impaciencia, cava en la tierra y descubre un tesoro muy valioso, que vale más que todo lo que posee. Recuerda que este hombre no es dueño del terreno, sino que lo arrienda para cultivar. Cualquier cosa que encuentre en el terreno le pertenece al dueño del campo. En este momento, el hombre sabe perfectamente lo que tiene que hacer. Luego de esconder bien el tesoro donde lo encontró, vende todo lo que tiene para comprar el campo. Sus vecinos, amigos y familiares piensan que está loco. ¿Por qué vendería todo para comprar un campo desolado? Solo ven la apariencia. No saben que algo increíblemente valioso se esconde bajo tierra.

El tesoro escondido ilustra el evangelio. Una vez que te encuentras cara a cara con las buenas nuevas de Jesús, verás en él un valor que sobrepasa todo lo demás. Cuando comienzas a pasar tiempo con Cristo, tus prioridades cambian y las personas que te rodean lo notan. Como estás buscando un tesoro que otros no han visto, puede que piensen que estás un poco loco, así como el hombre de la parábola. Algunos pueden pensar que estás haciendo una mala inversión con tu vida, pero tú sabes que obtener el tesoro del evangelio lo vale. **Esta parábola se trata de descubrir y apreciar el valor del evangelio en la persona de Jesucristo, quien es el mayor Tesoro.**

El tesoro enterrado en el campo también ilustra la condición de la nación judía en la época de Cristo. El campo representa el Antiguo Testamento, que estaba a disposición de todos. No obstante, las tradiciones erradas impedían que los judíos

comprendieran las profecías sobre el Mesías que vendría. Los líderes religiosos conocían el texto de las Escrituras de memoria, pero no reconocieron quién era Jesús. Tenían falsas expectativas. Es como que eran dueños del campo y lo ocupaban, pero no descubrían el tesoro que estaba justo bajo sus pies.

Lamentablemente, esto aplica no solo a los judíos del primer siglo; hoy, **muchos cristianos siguen los ritos y las tradiciones de la iglesia sin descubrir el tesoro y la belleza del evangelio.** Muchos jóvenes abandonan la iglesia porque solo ven un campo vacío, pero Dios tiene algo de mucho mayor valor debajo de la superficie y espera que lo descubras y lo disfrutes.

- Elige un versículo del texto central y memorízalo.
- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.
- ¿Qué obstáculo impide que descubras el tesoro del evangelio?
- ¿Cuánto hay que buscar y escarbar para descubrir la belleza del evangelio?



Área de escritura con líneas horizontales para tomar notas o escribir respuestas.

Interpreta – Martes 16/7

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿De qué manera tu valor en Cristo afecta tu percepción del evangelio?

LA PERLA DE GRAN PRECIO

Así como, en la primera parábola, el tesoro representa a Cristo, la perla de gran precio en la segunda parábola también lo representa. El valor de Jesús y su evangelio va más allá de cualquier cosa que podamos imaginar. En Cristo están “encerradas todas las riquezas de la sabiduría y del conocimiento” (Col. 2:3). En Cristo encontramos todo lo que puede satisfacer las necesidades y los anhelos del corazón humano, en este mundo y en el venidero. Así como la perla blanca y pura es perfecta, sin la influencia del hombre, nada que el hombre pueda hacer mejora este precioso regalo de Dios.

El comerciante de la parábola representa a quienes buscan la verdad. Algunos la buscan porque no están satisfechos con la religión formal, mientras que otros buscan significado, valor y propósito para la vida. Solo el evangelio de Jesús puede llenar el vacío en nuestro interior. En la parábola, el comerciante vende todo lo que tiene para comprar la perla. El dinero no puede comprar la salvación, así que esta transacción se refiere a algo más profundo. El profeta Isaías dijo: “Todos los que tengan sed, vengan a beber agua; los que no tengan dinero, vengan, consigan trigo de balde y coman; consigan vino y leche sin pagar nada” (Isa. 55:1). En el libro de Apocalipsis, Jesús le dice a la iglesia de Laodicea: “Te aconsejo que de mí compres oro refinado en el fuego, para que seas realmente rico” (Apoc. 3:18). Lo único que le damos a Jesús en esta transacción es nuestro corazón contaminado de pecado. A cambio, recibimos perdón, misericordia, poder y todas las riquezas del Cielo en la persona de Jesucristo.

Elena de White nos da una perspectiva maravillosa de esta corta parábola: “La parábola del mercader que busca buenas perlas tiene un doble significado: se aplica no solo a los hombres que buscan el reino de los cielos sino también a Cristo, quien busca su herencia perdida. Cristo, el mercader celestial que busca buenas perlas, vio en la humanidad perdida la perla de valor. En el hombre, engañado y manchado por el pecado, vio las posibilidades de la redención. Los corazones que han sido el campo de batalla del conflicto con

Satanás, y que han sido rescatados por el poder del amor, son más preciosos para el Redentor que los de quienes nunca cayeron. Dios dirigió su mirada a la humanidad no como a algo vil y sin valor; la miró en Cristo, y la vio como podría llegar a ser gracias al amor redentor. Reunió todas las riquezas del universo y las entregó para comprar la perla” (White, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 9, p. 90).

Jesús ve en nosotros un tesoro, una perla de gran precio por la que vale la pena dar todo. Él renunció a las glorias del Cielo, bajó a la Tierra y nació como un ser humano. Vivió una vida de sacrificio y dio su vida en la cruz para comprarte a ti y a mí. Si estuvo dispuesto a pagar un precio tan alto por nosotros, ¿cuánto más deberíamos estar dispuestos a entregarnos a él? La perla de gran precio lo vale todo, tanto para Jesús como para nosotros.



Conecta – Miércoles 17/7

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con Mateo 13:44 al 46?

Filipenses 3:7-11

Salmo 119:162

Mateo 6:21

2 Corintios 4:6, 7

Proverbios 2:4-7

Zacarías 9:16, 17

- ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?



Encuentra el resumen de la lección en la serie: "Escuela Sabática Joven" en Feliz7Play. Escanea el código QR para ver el video de esta semana:

¡Queremos escucharte! Entra a inverseible.org/survey o escanea este QR para contribuir al futuro de inVerse completando nuestra encuesta. ¡Gracias!



NACER DE NUEVO

David escribió: "Sólo una cosa he pedido al Señor, sólo una cosa deseo: estar en el templo del Señor todos los días de mi vida, para adorarlo en su templo y contemplar su hermosura" (Sal. 27:4). Las parábolas del tesoro escondido y de la perla de gran precio nos invitan a contemplar la belleza del evangelio. Cuando David vio la belleza del Señor y los tipos y símbolos del santuario, quiso saber más. Quería habitar en la casa de Dios y comprender mejor el plan de salvación. Las palabras de David indican una búsqueda permanente de Dios. Había vislumbrado una parte de la belleza de Dios y anhelaba experimentar mucho más. Nuestro propósito en la vida debería ser crecer en nuestra comprensión del evangelio y en nuestra experiencia con Cristo. Cuando realmente entendamos el evangelio, no estaremos satisfechos con solo una vislumbre del relato. Profundizaremos en las Escrituras para descubrir más y más tesoros.

Para experimentar el tesoro escondido en la Palabra de Dios, debemos nacer de nuevo por medio del bautismo. Jesús le dijo a Nicodemo: "Te aseguro que el que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios" (Juan 3:3). Solo podemos comprender el Reino de los cielos cuando el Espíritu de Dios despierta nuestro corazón y nuestra mente. Cuando Jesús enseñaba por medio de parábolas, algunos solo escuchaban relatos interesantes, mientras que otros percibían verdades transformadoras. Pablo escribió después: "El que no es espiritual no acepta las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son tonterías. Y tampoco las puede entender, porque son cosas que tienen que juzgarse espiritualmente" (1 Cor. 2:14). Necesitamos una mente espiritual para comprender las cosas espirituales.

Tener una mente espiritual nos permite ver la belleza de la Palabra de Dios. David exclamó: "¡Cuánto amo tu enseñanza! ¡Todo el día medito en ella!" (Sal. 119:97). Veía en los mandamientos de Dios un tesoro de gran valor. Cuando miramos los Diez Mandamientos con la lente del evangelio, vemos cómo nos ama Dios. Él nos asegura que somos suyos. El primer mandamiento es como un voto matrimonial: "Yo soy el Señor tu Dios, que te sacó de Egipto, donde eras esclavo. No tengas

Enfoca – Jueves 18/7

- ¿Dónde ves a Jesús en el texto principal de esta semana?
- ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?
- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ¿Por qué es tan importante experimentar el nuevo nacimiento del que Jesús habló?

otros dioses aparte de mí" (Éxo. 20:2, 3). Dios promete que él es todo lo que necesitamos, ¡él es todo para nosotros! Nos ha liberado de la esclavitud del pecado; le pertenecemos.

Los Diez Mandamientos van acompañados de garantías de que Dios satisface todos nuestros deseos. El décimo y último mandamiento dice: "No codiciarás" (Éxo. 20:17, RVR 1960), ¡Es una promesa! Cuando Jesús se convierte en nuestro tesoro, nos sentiremos tan satisfechos en él que no necesitaremos ninguna otra cosa para llenar el vacío. Él lo llena al darnos propósito y valor de una manera que el mundo no puede hacerlo. Sin él, seguimos codiciando cosas de este mundo para llenar el espacio que solo él puede llenar. Con él, descubrimos el tesoro del evangelio, y todos los tesoros terrenales quedan opacados en comparación.



DESBLOQUEANDO TESOROS

Aplica – Viernes 19/7

"La palabra de Dios debe ser nuestro estudio. Debemos educar a nuestros hijos en las verdades que allí encontramos. Es un tesoro inagotable; pero los hombres no encuentran ese tesoro porque no lo buscan hasta posesionarse de él. Muchos se contentan con una suposición acerca de la verdad. Se conforman con una obra superficial, dando por sentado que tienen todo lo que es esencial. Toman los dichos de otros por verdad, y son demasiado indolentes como para aplicarse a un trabajo ferviente y diligente, representado en la Palabra como el acto de cavar para hallar el tesoro oculto. Pero las invenciones de los hombres no solamente no son dignas de confianza, sino que son peligrosas, pues colocan al hombre en el lugar donde debería estar Dios. Colocan los dichos de los hombres donde debería hallarse un 'Así dice el Señor'.

"Cristo es la verdad. Sus palabras son verdad, y tienen un significado más profundo de lo que parece en la superficie. Todos los dichos de Cristo tienen un significado que sobrepasa su modesta apariencia. Las mentes avivadas por el Espíritu Santo discernirán el valor de esos dichos. Discernirán las preciosas gemas de verdad, aun cuando puedan ser tesoros escondidos. [...]

"Las percepciones claras y exactas de la verdad no serán nunca la recompensa de la indolencia. Ninguna bendición terrenal puede obtenerse sin esfuerzo ferviente, paciente y perseverante. Si los hombres quieren tener éxito en los negocios, deben tener voluntad para obrar y fe para esperar resultados. Y no podemos esperar obtener un conocimiento espiritual sin un trabajo serio. Quienes desean encontrar los tesoros de la verdad deben cavar en busca de ellos como el minero cava para hallar el tesoro escondido en la tierra. Ningún trabajo a medias e indiferente será provechoso. Es esencial para los ancianos y los jóvenes no solo leer la Palabra de Dios sino estudiarla con fervor y consagración, orando e investigando para hallar la verdad como tesoro escondido. Quienes hagan esto serán recompensados, pues Cristo avivará el entendimiento" (Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 8, pp. 81-83).

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿qué aplicaciones personales te sientes motivado a realizar en tu vida?

- ¿Qué aplicaciones prácticas debes hacer en tu colegio, familia, lugar de trabajo e iglesia?

- Repasa el versículo que memorizaste. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Qué revelan las parábolas del tesoro escondido y de la perla de gran precio sobre el valor del evangelio?

Saber que Jesús te percibe como una perla de gran precio ¿cómo modifica la opinión que tienes de él?

¿Qué revelan las parábolas del tesoro escondido y de la perla de gran precio sobre el compromiso que requiere el evangelio?

¿Qué métodos de estudio te han ayudado a profundizar en la lectura de la Biblia? ¿Qué métodos nuevos podrías probar?

¿Por qué necesitamos al Espíritu Santo para comprender las Escrituras?

La mayoría de los judíos no aceptaba a Jesús como el Mesías porque se aferraban a sus falsas expectativas. ¿Qué falsas expectativas podrían impedir que veamos hoy a Jesús?

¿Cómo podemos asegurarnos de que el evangelio de Jesucristo sea lo más valioso e importante en nuestra vida?



AGENDA JOVEN

¿Te gustaría practicar tu inglés y, en el proceso, conocer un poco más sobre el trabajo de ADRA Internacional? Te traemos un documental interesante. Puedes verlo ingresando en adv.st/SerieACloserWalk o escaneando el código QR.



> GP – LECCIÓN 3

ELIGE LA DIFICULTAD

“Pero si no quieren servir al Señor, elijan hoy a quién van a servir: si a los dioses a los que sus antepasados servían a orillas del Éufrates, o a los dioses de los amorreos que viven en esta tierra. Por mi parte, mi familia y yo serviremos al Señor” (Josué 24:15).

Hace algún tiempo circuló por Internet un texto que resumía la gravedad de tomar decisiones en la vida. Con algunas variaciones menores, el argumento era más o menos así: “El matrimonio es difícil. El divorcio es difícil. Elige tu dificultad. La obesidad es difícil. Estar sano es difícil. Elige tu dificultad. Tener deudas es difícil. Tener disciplina financiera es difícil. Elige tu dificultad. Comunicarse es difícil. No comunicarse es difícil. Elige tu dificultad. La vida nunca será fácil. Siempre será difícil. Pero puedes elegir tu dificultad. Así que elige sabiamente”. Es así, ¿no te parece?

No puedo estar en desacuerdo cuando alguien me dice que ser cristiano es difícil. Por supuesto que lo es. Seguir a Jesús significa tomar la cruz y recorrer un camino empinado y tortuoso. La cruz sobre los hombros simboliza la voluntad de permanecer al lado de Cristo hasta las últimas consecuencias. Significa aceptar el dolor, la pérdida e incluso la muerte como pago por tu fidelidad. Significa renunciar a viejas pasiones y sueños. Significa dominar las tendencias y afrontar las tentaciones. No sé a ti, pero a mí me cuesta bastante.

Precisamente por eso hay jóvenes que eligen otro camino. Se imaginan que si la propuesta del Mesías crucificado es difícil, la alternativa debe ser un poco más fácil. Eso es un error. La verdad es que seguir a Cristo es difícil, pero decidir no seguirlo también lo es. Seguir a Jesús puede llevarte a problemas, pero seguir tu propio corazón carnal y corrupto sin duda te llevará a problemas aún mayores.

Mantenerse puro para el matrimonio y ser fiel a tu cónyuge puede ser difícil, pero tener una mente contaminada y un matrimonio roto también lo es. Lidar con la curiosidad y resistir la presión de los compañeros es difícil, pero lidiar con el alcoholismo y la drogadicción es aún más difícil. Renunciar a una oportunidad por guardar el sábado es difícil, pero caminar por la vida sin satisfacción también lo es. Perdonar es difícil, pero vivir con amargura y soledad es muy difícil.

Un día Josué se puso delante de la gente y declaró que era difícil. Yo tomé la misma decisión. Mi familia servirá al Señor, cueste lo que cueste. Ahora te toca a ti decidir. Espero que seas sabio en tu elección.

DIÁLOGO ABIERTO:

1. Cuál fue la decisión más difícil que tuviste que tomar para permanecer al lado de Jesús?
2. En tu opinión, ¿cuáles son las mayores tentaciones a las que se enfrentan los jóvenes hoy en día?
3. ¿Cuál es la mayor bendición que has recibido por seguir a Jesús?

Candido Gomes
Departamental del Ministerio Joven
de la Unión Central Brasileña